



PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA



Palabras del Presidente Nayib Bukele durante la inauguración del CUBO en el Sitio del Niño

Buenas tardes a todos.

En primer lugar, un saludo a nuestro gran amigo el embajador de la Unión Europea en El Salvador, Andreu Bassols. No es que quiera repetir lo que él dijo, pero si recuerdo bien, hay una foto en la que nos estamos riendo, no sé qué estaba ocurriendo en ese momento, en la foto nos estamos riendo de felicidad obviamente y estábamos inaugurando un CUBO que hicimos en la colonia Iberia, en la comunidad Iberia, y lo hicimos en la alcaldía de San Salvador, con el apoyo de la Unión Europea. Teníamos la idea de hacer varios CUBOS, pero obviamente en una ciudad.

Cuando llegamos a la Presidencia dijimos: "¿Por qué no lo hacemos en todo el país?". Ahí está mi amigo Carlos Marroquín desde la idea de ese primer CUBO, y no se diga todos los demás. Hay que resaltar una cosa: muchas de las ayudas que hemos recibido para este tema de la Unión Europea, es cierto las hemos solicitado, pero algunas ni siquiera las hemos solicitado. La vez pasada que vino una delegada de la UE aquí a El Salvador ella dijo: "Bueno, me gusta tanto este proyecto que le vamos a dar 23 millones de euros".

Y no habían sido pedidos los 23 millones de euros. Luego vino más cooperación, y yo creo que ellos están enamorados de este proyecto; y cuando hablamos de 140 infraestructuras, obviamente más en el futuro, estamos hablando de que esta es una de las 140 en este año. En los otros vendrán más, estamos hablando de llenar el país de espacios para los jóvenes.

Hay algo importante. Carlos Marroquín me dijo que hay que hacer este CUBO aquí y hay que ponerle Rigoberto Orellana, eso va a ser muy importante para la comunidad, para la familia; sí, pero también para la comunidad y va a ser un símbolo para los demás.

En nombre de él, para que él sea un símbolo de paz y de reconstrucción. Yo le dije: "Hagámoslo", y este es de los primeros, se están haciendo varios; hoy fueron a visitar uno en la IVU, pero este ya está terminadito, con muebles, con equipo y todo, montón de CUBOS todavía están en construcción, pero este lo nombramos así para que fuera eso, así.



PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA



Estimado don Tito Orellana, Roxana Canales, padres de Rigoberto, esto es en nombre de su hijo, y decirles a todos los habitantes del Sitio del Niño que esto es el inicio de lo que vamos a desarrollar acá. Es más, estoy viendo qué era esto acá, una cancha.

¿Por qué no hacemos un gimnasio techadito aquí? Para que dé con el CUBO. Y es un componente importante de nuestro Plan de Seguridad. Hay gente que dice: "¿Cómo es el Plan Control Territorial?". El Plan Control Territorial tiene siete fases, de las cuales hemos revelado solo tres.

La primera es la más famosa, la que todos saben, el despliegue de los elementos de seguridad. La segunda es esta, que no ha tenido el financiamiento que hemos deseado porque ha sido bloqueado por la Asamblea Legislativa; sin embargo, gracias a la cooperación internacional, hemos podido avanzar, y gracias a la tenacidad de Carlos y su equipo, que con pocos fondos han hecho muchísimo y van a seguir haciendo mucho más, y cuando tengan más fondos, pues, se va a hacer muchísimo más.

La tercera etapa es una etapa de modernización de la Policía y del Ejército, que también ha sido bloqueada, pero que también se va a hacer; y la cuarta ya la vamos a anunciar dentro de poco, va a ser muy importante, creo que a la UE le va a encantar y estoy seguro que también, primero Dios, nos apoyarán ahí, aunque nosotros vamos a poner, como siempre he dicho, la voluntad de resolver los problemas. Si nos ayudan, qué bien, son nuestros amigos, nuestros amigos mayores, pero nosotros tenemos que estar dispuestos a meter la mano en nuestra bolsa y ayudar a nuestra juventud.

Y eso me recuerda una cosa. He visto unas críticas en redes sociales que están criticando los centros de vacunación, que dicen que nos van a costar \$32,000 y que eso no vale \$32,000. En primer lugar, no sé de dónde sacaron el precio de \$32,000, tal vez los sacaron de la parada de buses que están haciendo en Santa Ana, porque nadie ha dicho ese precio.

No, es que el Ministro de Salud lo dijo en la Comisión de la Asamblea Legislativa, ¿el Ministro de Salud dijo eso? Sí, pues no lo está construyendo él. Lo está construyendo el Ministro de Obras Públicas, y le doy un saludo a Romeo, quienes también construyeron este CUBO. No, pero él dijo eso, él dijo que eran 162 y eran \$5 millones, entonces alguien agarró la calculadora y dividió mal; encima, yo dije que son 162 centros de vacunación, no 162 cabinas. De hecho, la mayoría son unidades de salud; hay 79 unidades de salud que están siendo totalmente reconstruidas por el Ministerio de Obras Públicas, y ahí están las imágenes. El



PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA



Ministro las sube siempre a Twitter, los que no tengan Twitter hay que subirla a todas las redes para que la gente vea cómo estaban antes esas unidades de salud y cómo están siendo remodeladas.

Están arreglándoles los pisos, los techos, que estaban podridos, ahora tienen techos nuevos, las paredes, las ventanas, las puertas, el sistema eléctrico, lavamanos, las refrigeradoras donde tenían las vacunas, las vacunas normales, las de la polio, sarampión, podridas. Treinta años de tener esa refrigeradora ahí, obviamente para cambiar todo eso, 79 unidades de salud más todos los demás centros de vacunación, que algunas van a ser las cabinas, porque están en lugares donde, si nos ponemos a remodelar la unidad de salud, que es importante, no terminamos a tiempo para cuando nos toque empezar a distribuir la vacuna. Entonces hicimos una estrategia integral, remodelar lo que podamos remodelar, porque nos va a quedar para décadas, y las cabinas, que son un poquito más, digamos, improvisadas, pero están bonitas, funcionan, tienen aire acondicionado, mobiliario, computadoras, acceso universal, etc., que van a ser utilizadas unas en las escuelas para que sean bibliotecas digitales, y otras como anexo a unidades de salud, que también vamos a remodelar, pero ya con tiempo.

Yo me puse a pensar: “¿Por qué lo critican?”, si el precio es falso, pues no es eso, ni por cerca, creo que, si no tomamos en cuenta las computadoras, el equipo, aparatos de refrigeración, etc., creo que vale como seis mil y algo de dólares, cada módulo. Claro, si le pones las computadoras, refrigeración, etc., claro va subiendo el precio, pero no llega ni siquiera a lo que dijeron. No nos alcanzara para las unidades de salud. Pero yo dije: “¿Por qué les molesta tanto?, ¿por qué lo atacaron tanto?, ¿por qué no atacan otra cosa?”, y entonces recordé cuando hicimos el primer CUBO, que tú estabas ahí, no estabas en el consejo, ustedes estaban en la Unidad de Reconstrucción de Tejido Social, presentando el proyecto de los CUBOS, que iba a ser apoyado por la UE, y cuando enseñamos el proyecto, una cosa linda, ustedes lo han visto, un poco más pequeño que este, pero está lindo, un concejal de ARENA, que voy a omitir el nombre, no porque no lo quiera decir ni nada, que ya está fuera de la política, no tengo por qué estarlo atacando, él dijo ahí: “Pero y para qué vamos a hacer eso si podemos alquilar una casa en la comunidad, la pintamos, ponemos el mobiliario, pedimos que nos donen unos libros” —viejitos me imagino— y ahí contratamos a alguien, y así hacemos tipo casa de la cultura”.

Yo le dije: “Fulano, cuando tú remodelaste la cocina de tu casa —yo no sabía, pero me imagino que en algún momento remodeló la cocina de su casa porque tiene dinero—,



PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA



cuando tú remodelaste la cocina de tu casa, ¿la pintaste nada más o pusiste un *pantry* bonito y pusiste equipo nuevo, línea blanca nueva o línea de grafito, que se ve como granito?”. “Ah, no —me dice—, pero eso es diferente porque eso es mi dinero”. Ah, bueno, pero si este es el dinero del pueblo, entonces lo vamos a invertir en el pueblo, ¿cuál es la diferencia?

Votaron en contra, pues, y ahí está el acta de consejo que lo prueba. Incluso está eso que dijo porque todo se anota. Nos pasó igual con las plazas del centro de San Salvador, cuando remodelamos el paseo del centro de San Salvador: “No, y para qué van a comprar esos materiales, son muy caros, mejor así los arriates de cemento”. Nosotros les dijimos de nuevo: “¿Por qué siempre se tiene que percibir que lo público debe ser inferior a lo privado?”, y me voy a remontar a Europa, en la Antigua Grecia, en la Antigua Roma, lo público era lo mejor; es decir, la plaza pública, el Partenón, todo lo público era lo mejor y las casas eran bastante humildes. Si ustedes ven las ruinas de las casas, eran pequeñas, incluso las casas de los gobernantes, que eran más grandes, no tenían el despliegue de mármol y todo lo que tenía, por ejemplo, el Senado. Las cosas que son de propiedad pública, el Coliseo, por ejemplo. Ahorita ya no se ve, porque los destruyeron después para sacarle el mármol, pero en medio de cada ventana, entre hoyito y hoyito, tenía una estatua que ahorita costaría \$200,000, entre ventana y ventana, ¿y cuántas ventanas tiene?

Y me imagino que tenían a los mejores artistas cincelandos cada una de las estatuas para hacer lo que ahorita es el equivalente a un estadio. ¿A quién se le ocurriría que en el Cuscatlán estarían ahorita cincelandos una estatua? Es porque había la concepción, porque, por supuesto, había muchas barbaridades, estamos hablando 2,000 años antes de que existieran los derechos humanos, pero estaba la lógica de que lo público era lo mejor, porque es lo de todos; es la propiedad pública, es la herencia pública. No todos tenemos la suerte de recibir una herencia privada de nuestros padres, pero sí todos debemos de recibir una herencia pública, que es lo que nosotros construimos, y se lo dejamos a las futuras generaciones, así como a nosotros nos heredaron todas esas plazas, el Palacio Nacional, que no fue la gran herencia, pero nos heredaron algo, ¿qué le vamos a heredar nosotros a las futuras generaciones?

Esa propiedad pública debe ser muchísimo mejor que la propiedad privada, además de que es de todos y no hace distinción, este CUBO no hace distinción entre si tiene dinero o no tiene dinero, viene el que quiere, entonces debe ser mejor.



PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA



Ahí recordé cuando atacaron este CUBO, este proyecto de estos CUBOS, y ahora que atacan los centros de vacunación o las unidades de salud que estamos remodelando, y ahí está cómo las dejaron ellos; y, ojo, no es que las dejaron, al final, ha estado así por 40 años. Ni siquiera es ARENA y el Frente, es desde antes, yo creo que la última refrigeradora que compraron esas unidades de salud fue hace 40 o 30 años, ni siquiera en los últimos seis gobiernos se dignaron a comprar una refrigeradora para guardar vacunas, con eso han estado vacunando a nuestros niños.

Entonces recordé que para ellos lo público debe ser lo peor, los hospitales públicos deben de estarse cayendo, por eso no les gusta el Hospital El Salvador, porque, literal, si ustedes ven el Hospital El Salvador, por dentro es mucho más lindo que cualquier hospital privado de este país, y el que conozca el Hospital El Salvador, o lo haya visto en todos los videos en la televisión, y conozca un hospital privado, es muy superior.

Dicen no que la galera, que no sé qué, que eso no sirve, ¿por qué no sirve? Para contarles, familiares de diputados han estado ahí, ellos lo usan y luego dicen que es una galera, entonces talvez les molesta que sea mejor el público que el privado porque para COVID-19 es mejor el público que el privado. El Gobierno está muy por arriba de los hospitales privados en el manejo del COVID-19. Es la realidad.

Cuando tienen un paciente grave en un hospital privado lo transfieren al Hospital El Salvador, porque tenemos los mejores medicamentos, los mejores tratamientos, las mejores máquinas. En El Salvador había 30 unidades de cuidados intensivos, ahora hay mil, bueno, mil ciento y algo, pero no había una ambulancia con cuidados intensivos, no había una ambulancia donde se pudiera trasladar a alguien en cuidados intensivos, sino que lo llevaban con una ambulancia, le decían que era una cosita de plástico que iba apretando manualmente, que no tienen ni por cerca la presión necesaria, ahora tenemos 14 ambulancias con unidad de cuidados intensivos adentro, antes había cero, ahora hay 14.

Y entonces, cuando quieren trasladar a un paciente de una casa a un hospital privado, porque quieren el privado por privacidad o por lo que sea, porque su doctor ahí les dice que vayan, llaman a una ambulancia del Gobierno, ¿cuándo había pasado eso?, si antes llamaba la ambulancia y pasaban horas y nunca llegaban; la policía llegaba a traer a los enfermos en el pick up porque no había forma en la ambulancia, ahora el que se siente con síntomas de COVID agarra el teléfono, marca el 132, le contestan 24 horas y le dicen si tiene síntomas y le llevan medicamentos a la puerta de su casa, ¿cuándo en la historia de nuestro país nos



PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA



habían contestado 24 horas y nos han enviado medicamentos a la puerta de la casa? Bueno, El Salvador es el único país del mundo, cuando se podía decir eso, el único país del mundo que lleva a sus pacientes con enfermedades crónicas al hospital, los va a traer a la casa, los lleva al hospital, se baja la persona diabética, con insuficiencia renal, va al hospital, pasa consulta, pasa sus tratamientos, dos, tres horas y está esperando el carro afuera; sale, se sube al carro y lo va a dejar a su casa.

Pagado por el Gobierno. Claro, con los impuestos, porque antes se los robaban, y entonces mucha gente dice: “¿De verdad me van a esperar?”, sí, “pero yo tengo dos citas a la semana”, no importa, las dos citas a la semana y lo llevamos todo el año por la pandemia, porque peligroso que se suba al bus y lo ven extraño.

O que entreguemos los paquetes alimenticios. “Mire, pero esa gente no lo necesita porque tienen casa, un carro, una moto afuera”, ¿y usted cómo sabe?, ¿quién va a ser el que va a decidir? Ese es el problema. Yo quisiera decir economicemos, pues, pero quién decide, ¿el que va entregando? “A este no le voy a dar porque se ve que tiene dinero, este tiene portón, no le voy a dar”, ¿quién va a decidir?, ¿el voluntario que entrega?, ¿el privado de libertad que entrega?, ¿el policía que entrega?, ¿el trabajador del MOP que entrega?, ¿quién?, ¿los de Tejido Social?, ¿quién va a decidir a este sí, a este no? Entonces ¿cuál fue la instrucción? Denle a todos.

El que no lo necesita, no se queje, regálole, así no nos equivocamos. Yo prefiero que se le dé más comida a alguien que tal vez no la necesita, y no que alguien que necesita comida no se le entregue y se quede sin comer. “Ah, pero es que es electoral, lo están haciendo por las elecciones”, ¿en marzo hubo elecciones?, ¿el año pasado, abril, mayo, junio, julio, agosto? Es la cuarta entrega. No hay nada que ver, y después de la elección vamos a seguir entregando. “Es que son para las próximas del 2024”. Ah, bueno, eso se llama ser buen gobierno, cumplir las promesas y algunas cosas que no fueron promesas pero que se están cumpliendo, porque se vino una pandemia y nadie sabía, pero tenemos que actuar rápido. “Están improvisando”, claro que estamos improvisando, como todo el mundo. Nadie sabía que iba a pasar lo que iba a pasar, pero lo estamos haciendo bien y, hoy por hoy, con todas las dificultades, hay que tener cuidado, porque está creciendo la cantidad, tanto de personas que están saliendo contagiadas todos los días, como las personas que están llamando al 132, como la ocupación hospitalaria.



PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA



Teníamos 1,600 camas libres, hoy tenemos 1,100 camas libres, muchísimas, antes sin pandemia la gente dormía en el suelo. Ahí están las fotos de los pacientes durmiendo en el suelo, sin pandemia, pero ha bajado la cantidad de camas libres porque están siendo ocupadas en un gran porcentaje por pacientes COVID. Está creciendo, pero aun con ese crecimiento en muchos países no pudiéramos tener esta reunión, aunque todos estamos distanciados, con mascarillas; no, ahí está cerrado, y los que tienen familiares en Los Ángeles, hay muchísimos salvadoreños, pregúntenles cómo están en Los Ángeles.

No pueden salir, no hay nada, no hay centros comerciales, no hay tiendas, no hay nada, solo pueden salir a cosas esenciales y ya no los aceptan en los hospitales. Si usted está enfermo, si tengo COVID y quiero ir al hospital, no puedo respirar, si se está asfixiando, el hospital decide, y está prohibido ocupar ambulancias en los pacientes que están muy graves. En la ciudad más importante del estado, más importante del país, más poderoso del mundo, California es el estado más grande de Estados Unidos, el país más poderoso económicamente del mundo, ahí escogen a quién suben a la ambulancia.

Nadie puede negar, y no estoy mintiendo. Más de alguien aquí tiene familiares en Los Ángeles, llámele y pregúntele. Aquí se ha manejado bien, perfecto solo Dios, ¿vamos a eliminar la enfermedad con varita mágica? Si pudiera, pero se ha hecho todo lo que se puede y, por primera vez en la historia de El Salvador, se posiciona como uno de los mejores países en el manejo de la pandemia en el mundo. Eso les molesta también.

Y luego dicen: “¿De qué sirven los centros de vacunación y arreglar toda la infraestructura si no estamos todavía pensando en la vacuna?”. Es que de nada sirve vacunar 1,000 personas, en Latinoamérica son pocos los países que están vacunando, no voy a mencionar países, pero hay países que ya después de casi 15 días han vacunado 7 u 8,000 personas, el 1 % de la población de El Salvador son 70,000, ¿serviría vacunar al 1 %? Se empieza por ahí, pero ¿sería la solución? Es más, si ustedes se fijan, la mayoría de países que están vacunando, los casos están creciendo, tanto los casos de contagios como las muertes, ¿por qué?, ¿porque la vacuna es mala? Hay gente que dice eso, no. Porque simplemente la vacunación es tan lenta, y el virus es tan rápido, que el virus va a matar antes de que lleguen a vacunar.

Incluso hay muchísimos países, potencias, no estoy hablando de países pequeños, potencias mundiales que tienen problemas y se les están arruinando las vacunas porque tienen las vacunas, pero no tienen los sistemas de distribución. Nosotros hemos planificado un sistema donde podamos llegar rápido a la gente, y por eso es que estamos construyendo estas



PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA



estructuras, para que en el momento en que vengan las vacunas, que todo el mundo las está peleando, podamos distribuirlas rápido, o por lo menos lo más rápido posible, y que tenga un impacto en la cantidad de contagios, y que tenga un impacto en la cantidad de muertes, que se reduzcan de verdad y no que pase lo contrario.

Así que, bien, me salí un poco del tema, era importante decirlo porque todo viene a caer a lo mismo, es si invertimos en el pueblo, si le damos lo mejor al pueblo, o si le damos lo peor al pueblo, y nosotros hemos decidido darle lo mejor al pueblo, y lo mejor se puede ver aquí, ya lo van a ver de adentro; y lo mejor se puede ver en el Hospital El Salvador, y lo mejor se va a poder ver en las unidades de salud y las cabinas que está construyendo el Ministerio de Obras Públicas, y lo mejor se va a ver en nuestro esquema de vacunación y el manejo de la pandemia, y en las políticas de seguridad en las cuales están incluidas la inversión social y la inversión en los jóvenes.

Para terminar, un mensaje a toda la juventud: este lugar es de ustedes, no es de la Unidad de Reconstrucción de Tejido Social, no es de Presidencia, no es de mi amigo el embajador, no creo que venga aquí seguido a usar las computadoras, es de ustedes. No solo para los jóvenes, pero, por lógica, son los que más lo van a usar. Cuídenlo, porque nosotros le vamos a dar mantenimiento, pero cuídenlo, porque es de ustedes y vamos a ocupar todo lo que vamos a ocupar, para todavía hacer mejor y que la gente del Sitio del Niño tenga más oportunidades en todo sentido, y cuando tengamos, primero Dios, la nueva Asamblea el 1 de mayo, digo primero Dios porque si entran los mismos va a ser la misma Asamblea, pero creo que Dios nos va a dar una Asamblea que nos dé lo necesario para poder trabajar, y que no nos bloquee, y que nos dejen no solo combatir la pandemia, sino que invertir en salud, educación. Este año ya logramos, este año vamos a darle a todos los niños del país, a todos los jóvenes del país que estudian en escuelas públicas o en bachilleratos del sistema público, una computadora a cada uno.

Una computadora de verdad, no una lempita, y no es para dárselas y que las vayan a guardar después a las escuelas, sino es para que se las lleven a su casa y va a tener internet y el internet lo va a pagar el Gobierno, o por lo menos el internet de las clases, ya el internet extra para meterse a Facebook también puede, pero ese le va tocar pagarlo cada quien, pero el internet para las clases lo va a pagar el Gobierno. Una computadora para cada uno.

Alguien me dijo, por cierto, “¿y por qué no bloquean las computadoras y les quitan el Facebook y el Twitter y todo eso y las bloquean para que los niños solo estudien?”, y yo le



PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA



dije a la persona: "Y a tu hijo, ¿cuándo le diste la computadora? Cuando tenía ocho años, ¿y qué le bloqueaste?". "Nada, mi hijo es bien educado". "Entonces quieres que haya dos tipos de personas: la persona que puede pagar para tener una computadora desbloqueada y la persona que no puede pagar y entonces su computadora está bloqueada"; o hacemos una ley y bloqueemos todas las computadoras, no estaría de acuerdo, pero por lo menos sería igualitario, o dejémoslas desbloqueadas todas y que los padres se encarguen de educar a sus hijos. Pero como que hay la creencia de que, si los padres tienen pocos recursos, no tienen la capacidad de educar a sus hijos, y si los padres tienen muchos recursos, ellos sí tienen la capacidad de educar a sus hijos. Yo conozco muchos que no están educados y estoy seguro de que no es cierto, y que cada padre de familia puede, tiene la responsabilidad de educar a sus hijos, y el Gobierno lo que va a hacer es romper la brecha digital, no ampliar la brecha digital. Así que las computadoras van a ir desbloqueadas, pero cuiden a sus hijos para que no estén haciendo las cosas que no tienen que estar haciendo; es decir, redes y todo eso creo que está bien, creo yo.

Dicho todo eso, y habiéndolos aburrido un rato, me siento muy contento por esto y pido a Dios que bendiga a esta comunidad, a todos estos jóvenes, a todos estos niños, a la familia Orellana, a esta infraestructura, porque esta infraestructura sin la gente no vale nada, pero con ustedes esta infraestructura vale muchísimo más.

Que Dios los bendiga y que bendiga a nuestro país, muchas gracias.